



Cáritas

**Diocesana de Vitoria
Gasteizko Elizbarrutia**

XVI

Asamblea

**Documento
Marco**

16 de Marzo de 2013

● Documento marco.

XVI Asamblea de
Cáritas Diocesana de Vitoria

- **"Acompañar a los pobres
en tiempos de crisis" ①**

A modo de introducción.

Los avatares de los últimos años han hecho que se haya ido retrasando la celebración de la Asamblea de Caritas Diocesana, la última de las cuales se llevó a cabo en 2.005, es hora pues de recuperar el pulso y ajustarnos a lo que, nosotros decidimos, fuese nuestra normativa estatutaria.

Estos últimos cinco años se definen con una palabra “crisis”. Esto ha cambiado muchas cosas. Por ejemplo, Caritas Española indica que la pobreza es cada vez más extensa, más intensa y más crónica. ^②

En la Caritas Diocesana de Vitoria también lo hemos notado con el aumento continuo del número de entrevistas, de ayudas tanto económicas como no económicas. Además, a las mujeres y a los inmigrantes, que constituyen los dos colectivos de mayor vulnerabilidad, se están sumando otros perfiles que responden nítidamente a la crisis: jóvenes y parados.

El contexto de la acción socio-caritativa en Caritas Diocesana de Vitoria.

“Hacernos cargo de la realidad; Cargar con la realidad y Encargarse de la realidad con misericordia”.^③

Siempre hemos defendido la necesidad de contemplar la realidad para, desde ella y teniendo como referencia el evangelio, actuar. Es por ello que queremos abrir esta Asamblea recordando la síntesis que de esta idea realizó Ignacio Ellacuría en la cita que abre el texto.

Hacernos cargo de la realidad supone asumir que vivimos tiempos de crisis, de una crisis que como decían nuestros Obispos en la Pastoral de Cuaresma de 2011 ^④, no son sólo tiempos de crisis económica, también de valores, de sentido... en definitiva, una crisis antropológica.

Los hombres y las mujeres somos seres humanos únicos e irrepetibles y a la vez necesitamos de los demás para poder realizarnos como personas. Somos sujetos y no instrumentos de la época que nos toca vivir, así podemos decir que “la persona no debe ser considerada únicamente como individualidad absoluta, edificada por sí misma y sobre sí misma, como si sus características propias no dependieran más que de sí misma. Tampoco deber ser considerada como mera célula de un organismo dispuesto a reconocerle, a lo sumo un papel funcional dentro de un sistema... la persona ha recibido de Dios mismo una incomparable e inalienable dignidad.”^⑤

Esta realidad nos empobrece a todos, pero es cierto que de manera desigual, por ello queremos centrar el esfuerzo de Caritas en el servicio de las personas más pobres, de los excluidos, de aquellos que corren el riesgo de no poder mantener una vida digna. Esa es la realidad con la que queremos cargar.

Y queremos hacerlo sin mirar su procedencia ni el color de su piel, viviendo y transmitiendo a nuestras comunidades cristianas y a la sociedad alavesa un mensaje de fraternidad y que a su vez ayude a crear conciencia. Dios nos ama a todos, Dios es Amor para todos. Queremos que ese amor constituya el centro de nuestro encargo: los pobres son responsabilidad de todos, todos nos debemos esforzar, encargar de su bienestar (Hch 2, 42-44).

Por ello queremos descubrir la realidad en la que vivimos, nuestra diócesis, nuestro territorio, como un lugar de esperanza, un espacio en el que poder desarrollar las potencialidades de cada una de las personas, apostando por un modelo que las promocióne y les ayude a crecer.

Es momento de hablar de "esperanza en tiempos de crisis", una esperanza centrada en el mensaje de que Dios es Amor y toma cuerpo en el servicio a la promoción de "todas las personas y toda la persona" y es que, mientras seamos capaces de amar,

Una manera de hacer: el Modelo, la Caritas que queremos. ⑦

La persona, **en su relación filial con Dios es**, poseedora de la máxima dignidad posible, ser integral y social y en proceso de hacerse en la sociedad y en hacer sociedad, se torna en el eje y centro fundamental de nuestra acción.

- La persona no es sólo individual, se construye en sociedad y en ella percibe la presencia de los demás que forman, dice el evangelio, una fraternidad que les impulsa hacia una vida en comunión.
- La fraternidad es la base para reconocer al otro, **ofreciéndole apoyo para que sea protagonista de su vida** y para responsabilizarnos de él: “¿Dónde está tu hermano? (Gn 4,9).
- Nos mueve el Amor. Luchamos por la justicia leída desde el evangelio y por ello enriquecida por el plus de la caridad. (Rm 13, 10).
- Queremos otro modelo de sociedad que lleve a las personas a vivir en un horizonte de auténtica humanidad.

Nuestro modelo de acción opta por un método centrado en el acompañamiento a los procesos de crecimiento de las personas y de las comunidades, lo cual centra la atención en los “caminos” más que en las “metas”.

- Un acompañamiento sustentado en la solidaridad y no en la tutela. En la libertad y no en la dependencia. En el respeto al otro en su dignidad.
- Un acompañamiento que ofrezca autonomía y posibilidad de desarrollo de las potencialidades de las personas. Que les haga protagonistas de su propia historia y no sujetos pasivos de nuestra actuación socio-caritativa.
- Un acompañamiento atento a evitar la instrumentalización de la persona acompañada para así evitar convertirla en un simple objeto más al servicio de nuestra acción.
- Para ello hemos de generar esperanza, ser significativos desde el testimonio, compartiendo los bienes, desde la gratuidad, con calidad en nuestra acción, siendo austeros y transparentes y a la vez firmes en un estilo de vida en consonancia con el evangelio.

Cuando Caritas actúa no es ella quien lo hace, sino la Iglesia en su conjunto. Nuestro modelo opta por que nuestra acción sea cauce para el desarrollo del compromiso con los pobres de toda la Iglesia.

- Esto lo lograremos si nos comprometemos y nos responsabilizamos de manera comunitaria, fraterna y solidaria con los últimos
- Lo que está en juego es el futuro de las personas y en particular de los más pobres, **de los últimos**, tanto en su dimensión particular como en la social en aras de un desarrollo integral.
- Esto sólo se consigue dialogando, haciendo a todos partícipes de un proyecto común aunque en ese proyecto tengamos diferentes papeles que jugar. Nuestra dignidad se juega en la dignidad de los demás y viceversa.
- Y lo hacemos desde la gratuidad de quienes optan por el Reino de Dios, de quienes creen firmemente que todas las personas son hermanas, más allá de sus circunstancias particulares.

La Caridad entendida como la realización del amor de Dios, y el amor, como experiencia profunda de lo humano que se realiza en la justicia y se trasciende en la caridad, se torna en la motivación fundamental de nuestra acción.

- Decimos que el Amor es Caridad, por ello nuestro Modelo, nuestra manera de actuar ha de ser expresión de ese amor a los demás, en particular a los más pobres.
- La fraternidad es el lazo que nos constituye como Iglesia y la propuesta que queremos hacer a nuestra sociedad porque es esa fraternidad la que nos constituye como comunidad y nos ayuda a construir una sociedad mejor. (Mt 25,40)

· **Tenemos que insistir en la centralidad de los pobres en la sociedad y en la Iglesia. Ellos son la medida de la justicia y de la caridad entendida tal y como nos lo propone el Papa Benedicto XVI al decir: “La caridad va más allá de la justicia, porque amar es dar, ofrecer de lo «mío» al otro; pero nunca carece de justicia, la cual lleva a dar al otro lo que es «suyo», lo que le corresponde en virtud de su ser y de su obrar. No puedo «dar» al otro de lo mío sin haberle dado en primer lugar lo que en justicia le corresponde. Quien ama con caridad a los demás, es ante todo justo con ellos”.**

Somos una Cáritas situada en un territorio. ⑨

Cada una de las personas somos en relación, en un espacio compartido con otras personas con las que formamos parte de algo: una sociedad, una iglesia, incluso un grupo de amigos... es ahí donde se encuentra la comunidad cristiana desde la que Caritas se encarna. **El territorio, es un espacio físico, pero cada vez más es también un espacio de relación, el escenario de nuestra vida y, en esta sociedad de las nuevas tecnologías, también tiene algo de virtual, aunque sigue siendo el lugar de las experiencias de alegría compartida, principio de esperanza y un espacio de caridad y acogida.** ⑩

Un grupo humano, cuando constituye comunidad, rompe con el individualismo porque se hace responsable del otro, se encarga de él o de ella, lo cuida, colabora con él, le acompaña, **lo reconoce como un igual...** En definitiva participa y le ofrece una buena noticia, le anuncia el evangelio **y la justicia** del Reino de Dios.

Una buena noticia que se abre a todas las personas independientemente de su condición, creyente o no, y que se sostiene en el amor y servicio a los más pobres, en el testimonio de vida, algo que no es opcional sino central en el ser y en la misión de la Iglesia, y que constituye el mayor valor que puede ofrecer a una sociedad que en estos momentos camina desorientada y a la que nosotros podemos ofrecer la luz que emana de nuestra fe en Jesucristo.

Un territorio en el que crece la pobreza, no sólo económica, con lo que esto conlleva de deterioro de los vínculos de amistad, de pertenencia, de solidaridad, sumerge a la comunidad en la desorientación y hace del territorio un entorno hostil que nos lleva a la ruptura de la integración, nos hace vulnerables y termina generando exclusión social.

No somos ajenos a esta realidad que tiene un espacio físico en el que las personas sufren, en ella tenemos que descubrir los signos de los tiempos que hacen presente a Dios y luchar por eliminar las “estructuras de pecado” que nos impiden ver a los otros como hermanos. ⑪

Por ello creemos que es vital revertir la lógica en la que vivimos haciendo una opción por el **espacio del don** ⑫ **entendido como esa relación, esa oferta gratuita que nos hace el Dios de Jesús,** sin cerrarnos en nosotros mismos, colaborando de manera crítica con el Estado y **con el Mercado, porque son dos estructuras, nos gusten o no, decisivas para nuestra vida cotidiana, distinguiendo lo que tienen de positivo y rechazando cuanto atenta a la dignidad de las personas.** Creemos que otro mundo es posible pero también sabemos que no va a surgir de un “borrón y cuenta nueva”. Vamos a tener que transformar la realidad desde dentro para poder llevar a cabo cambios significativos.

Para ello reivindicamos la esperanza, actuamos con nuestro servicio, día a día, al lado de quienes nos necesitan, acompañando, apoyando, sin renunciar a la denuncia como instrumento y reivindicando la caridad como acción.

Impulsemos la justicia y luchemos por la dignidad, por la promoción de los más pobres, de los últimos, trabajemos por la solidaridad y hagámoslo desde la caridad, desde el amor incondicional teniendo como guía los principios de la Doctrina Social de la Iglesia en aras a la construcción del ser humano en su dimensión integral.

El Método como herramienta. ¹³

Es necesario generar un sentimiento de pertenencia que, desde la ciudadanía, desde la vecindad, nos permita construir y dar sentido a una relación de fraternidad entre quienes vivimos en nuestra sociedad.

Para ello es preciso que nuestra actuación tenga un enfoque comunitario que eduque y que prime la participación y el trabajo en red, de forma que podamos impulsar el desarrollo local que de amparo y perspectiva a los procesos de acompañamiento a las personas.

En este sentido la comunidad cristiana ha de ser un agente privilegiado en continua tensión, revisando su actuar, proponiendo espacios, denunciando injusticias, abierta al diálogo, llamando a la fraternidad.

Haciéndolo de manera estructurada, sin improvisación o simple buena voluntad; orgánica, invitando a toda la Iglesia a sumir sus compromisos; e integral, colocando a todas las personas y en particular a aquellos que sufren con mayor intensidad tanto la pobreza como la exclusión, en el centro de nuestras preocupaciones sabiendo de la complejidad del mundo en el que se desarrolla la vida.

Desde el mensaje del Evangelio, esto supone reconocer como hermanos y hermanas a todos los que viven entre nosotros. Para un cristiano los hombres y las mujeres son personas iguales en dignidad y por eso hemos de propiciar la igualdad también en derechos. (1 Jn 3, 1)

Para lograr nuestros objetivos.

· La Caridad pasa por:

- o La encarnación, lo que supone que nuestro voluntariado en Caritas está situado en un territorio y en una Iglesia.
- o La coherencia con los valores del evangelio que nos dan el sentido de nuestra actuación.
- o La cercanía y el acompañamiento a las personas que lo necesitan.
- o Un compromiso con el otro, un camino de promoción de la persona que le ayude a crecer en autonomía dándole libertad.
- o Una cercanía compasiva que nos lleva a compartir nuestra vida con quienes sufren.
- o De la dimensión política exija la pregunta por el hombre y por su sentido en definitiva, la antropología.
- o Siempre abiertos a lo universal..

· Respecto a las personas:

- o Adecuar nuestras respuestas a las necesidades planteadas.
- o Hacer a las personas en situación de exclusión sujetos de su proceso de desarrollo.
- o Trabajar en nuestros programas en clave de acompañamiento educativo.
- o Ofrecer vías de inclusión social y laboral en colaboración con otras entidades.
- o Velar por los derechos de las personas **marginadas y en situación de exclusión.**

· Respecto al territorio:

- o Implicar a los sacerdotes y con ellos a toda la comunidad en el ejercicio organizado de la Caridad.
- o Acompañar al voluntariado, formándolo en el acompañamiento y velando por su renovación.
- o Potenciar la dimensión profética y transformadora de la caridad impulsando la denuncia cuando sea necesario.
- o Favorecer la comunión dentro de la Iglesia y con la sociedad civil.
- o Impulsar la colaboración con otras entidades para sumar y trabajando en red, multiplicar nuestra eficacia.
- o Ser un espacio de esperanza en este momento de crisis.
- o Abrir nuestra actuación a otros territorios y países siendo solidarios con aquellos que sufren en ellos.

En Vitoria-Gasteiz a 29 de noviembre de 2012

Notas

- ① Lc10,33 y en general la parábola del Buen Samaritano ha de acompañar la reflexión que proponemos.
- ② FUNDACION FOESSA, Exclusión y desarrollo social. Análisis y perspectivas 2012. Ed Caritas. Madrid 2012.
- ③ ELLACURIA, Ignacio, Filosofía de la realidad histórica. Ed Trotta, Madrid 1.991
- ④ CARTA PASTORAL DE LOS OBISPOS DE PAMPLONA Y TUDELA, BILBAO, SAN SEBASTIÁN Y VITORIA
Una economía al servicio de las personas. Ante la crisis, conversión y solidaridad. Cuaresma-Pascua 2011.
Ed Eset, Vitoria 2011
- ⑤ PONTIFICIO CONSEJO JUSTICIA Y PAZ, COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA,
Editorial BAC, Madrid 2012, n. 125.
- ⑥ PABLO VI, Carta Encíclica "Populorum progressio", 26 de 1.976.
- ⑦ CÁRITAS ESPAÑOLA, Modelo de acción social, Ed Cáritas Española, Madrid 2009.
- ⑧ BENEDICTO XVI, Caritas in veritate. Ed Vaticana. Roma 2009.
- ⑨ CARITAS ESPAÑOLA, Marco de acción en los territorios, Versión de 29 de octubre de 2012, aprobada en el
Consejo General del 19 y 20 de Octubre de 2012, todavía no publicado..-
- ⑩ "El territorio es producto del medio ambiente físico, de la historia y de la cultura. Es un espacio de interacción
entre las personas y de estas con el medio. Dicha interacción va más allá cuando el ser humano se apropia de
ese espacio para ocuparlo, construirlo, modificarlo, al mismo tiempo que en él desarrolla prácticas y técnicas
que lo organizan, lo identifican y lo categorizan espacial, social y temporalmente, cargándolo de identidad e
historia y atribuyéndole así una capacidad simbólica". CARITAS ESPAÑOLA, Marco de acción en los territorios.
Octubre 2012. Todavía sin publicar .
- ⑪ JUAN PABLO II, Carta Encíclica "Sollicitudo rei sociales", de 30 de enero de 1.987.
- ⑫ RUÍZ DE LA PEÑA, J. L., El don de Dios, Ed Sal Terrae, Santander 1.991. Entendemos el don como la absoluta
gratuidad que se produce en la oferta de Dios al hombre, un don que hemos de repetir en nuestra oferta a los
hermanos, en un escenario en el que la guía es el Amor. Un don que alimentamos cuando vivimos desde la
gratitud, cuando sinceramente deseamos servir, cuando nos encontramos con el hermano o la hermana cara
a cara, cuando abrimos nuestro corazón a la vida de los pobres, cuando intentamos ser lo más honestos posibles.
Y también, y sobre todo, si en ello nos dejamos acompañar, y somos capaces de dejarnos ayudar por otros, y
hacemos de la colaboración nuestro estilo de actuar. Es un don que se recibe gratuitamente, se fortalece en el
ejercicio del amor y la cooperación y se pide con convicción y confianza al Señor que nos promete y nos da su
Espíritu (Lc 11, 13).
- ⑮ CARITAS DIOCESANA DE VITORIA, Proyecto de intervención social, No publicado.



Misión de Cáritas.

● Misión de Cáritas

OBJETIVOS	ESTRATEGIAS	PROPUESTAS
- Coordinación. - Futuro jóvenes. - Dimensión profética. - Presencia pública: - Comunicación - Publicidad - Gestión: - Agilidad - Flexibilidad - Personas: - Fraternidad - Últimos - Diocesaneidad: - Comunidad - Misión - Punto de encuentro - Reflexión - Sentido socio político de la fe.	- Denuncia, ser voz, construir redes. - Cubrir lo básico. - Formación. - Inclusión. - Acompañamiento. - Sensibilización y visibilización. - Promoción de personas y zonas. - Crear comunidad potenciar presencia. - Justicia - Derechos. - Implicación. - Coherencia y testimonio. - Acogida y escucha. - Ser significativos.	- Aiala: transformar el ropero. - Noroeste: enviar las conclusiones a los socios. - Noroeste: Reformar los estatutos. - CCB: Campaña de Caja única. - Animación: Crear un espacio de reflexión. - Zaramaga: Crear observatorio de la realidad. - Curas Este: Campaña Cáritas somos todos. - CDV: Programa de vivienda. - CDV: Programa de autoempleo.

Misión de Cáritas. I

CÁRITAS Y LA DIMENSIÓN SOCIOCARITATIVA DE LA IGLESIA.

OBJETIVOS

- Crear comunidad y potenciar en ella la dimensión socio-caritativa.
- Acoger y escuchar a las personas que se acercan a Caritas.
- Acompañar a esas personas.
- Apostar por la promoción en su doble dimensión: las personas y las zonas.
- Hacerlo todo desde la coherencia de vida y el testimonio creyente.



Misión de Cáritas. II

LAS PERSONAS EN CÁRITAS.

OBJETIVOS

- La inclusión de las personas.
- Acoger y escuchar a las personas que se acercan a Caritas.
- Acompañar a esas personas.
- Apostar por la promoción en su doble dimensión: las personas y las zonas.
- Cubriendo lo básico de sus necesidades.
- Formándolas para que un futuro nuevo sea posible.
- Hacerlo todo desde la coherencia de vida y el testimonio creyente.
- Creando y rejuveneciendo comunidad.

Misión de Cáritas. III

DIMENSIÓN PROFÉTICA DE LA CARIDAD.

OBJETIVOS

- Denunciar las injusticias siendo voz de los excluidos y marginados.
- Reivindicar la justicia y los derechos.
- Para que los mínimos vitales necesarios estén cubiertos.
- Hacerlo todo desde la coherencia de vida y el testimonio creyente.
- Ser significativos en la sociedad y en la Iglesia.
- Para que desde la sensibilización y la visibilización de la denuncia, seamos significativos en la sociedad y en la Iglesia.



Misión de Cáritas. IV

GESTIÓN Y ORGANIZACIÓN DE LA CARIDAD.

OBJETIVOS

- Coordinar la acción socio-caritativa.
- Generar redes.
- Implicación y responsabilidad.
- Participación que supone también acogida y escucha.
- Formación continua para poder acompañar.
- Crear comunidad.
- Ofrecer la coherencia y el testimonio.
- Agilizar y flexibilizar.